

CULTURAL-e

Artículos de divulgación

- ¿Qué esconde un colosal cocinero chino?
- El pueblo Pijao del Tolima, Colombia
- ¿A qué le llamamos identidad?
- Resistencia como hombre gay y la propia (re)configuración de la masculinidad
- La fotobiografía como técnica de investigación

Cultura literaria

- ¿Qué podría salir mal?
- Incertezas



VOL. 3 / NÚM. 1 / 2025



<https://revistacultural-e.uabc.mx/>





Universidad Autónoma de Baja California

Dr. Luis Enrique Palafox Maestre
Rector

Mtra. Edith Montiel Ayala
Secretaria General

Dra. Lus Mercedes López Acuña
Vicerrectora Campus Ensenada

Dr. Jesús Adolfo Soto Curiel
Vicerrector Campus Mexicali

Dra. Haydeé Gómez Llanos Juárez
Vicerrectora Campus Tijuana

Mtro. David Bautista Toledo
Director del Instituto de Investigaciones Culturales-Museo

Dra. Zicri Evelyn Colmenares Díaz
Responsable Area Editorial del IIC-Museo

Comité editorial:

Susana Gutiérrez Portillo; Fernando Vizcarra Schumm; Olga Lorenia Urbalejo Castorena; Areli Veloz Contreras; Mario Alberto Magaña Mancillas; David Bautista Toledo; Christian Fernández Huerta; Clementina Campos Reyes; Raúl Balbuena Bello; César E. Jiménez Yañez; Lya Niño Contreras y Maricela López Ornelas

Equipo editorial:

César E. Jiménez Yañez / Dirección
Zicri E. Colmenares Díaz / Editora Académica / cultural-e@uabc.edu.mx
Rosalba Díaz Galindo / Diseñadora / rosalba.diaz@uabc.edu.mx
Maricruz García Aguayo / Soporte Técnico / garcia.maricruz@uabc.edu.mx

Cultural-e es una revista digital de divulgación científica y comunicación social de la ciencia, de acceso abierto, que se publica semestralmente y es editada por el Instituto de Investigaciones Culturales-Museo de la Universidad Autónoma de Baja California. Dirigida hacia un público general; publica, divulga y difunde -con un lenguaje sencillo, ameno, directo y claro-, contenidos de interés actual relacionados con el ámbito científico, social, cultural, informativo, literario y artístico; vinculados a las ciencias sociales y las humanidades, y en específico; al campo de los estudios culturales, socioculturales y estudios sobre la cultura. Cultural-e se adhiere a los principios de transparencia y mejores prácticas para publicaciones académicas promovidos por el Comité de Ética en la Publicación [COPE] y por el Directorio de Revistas de Acceso Abierto [DOAJ], para asegurar la calidad del proceso editorial y la autenticidad de las publicaciones.

Cultural-e, vol. 3, núm. 1, enero-julio 2025, es una publicación semestral editada por la Universidad Autónoma de Baja California a través del Instituto de Investigaciones Culturales-Museo, ubicado en Av. Reforma y calle L sin número, Colonia Nueva, Mexicali, Baja California, C.P. 21100, teléfonos: (52) 686 554-1977 y 686 552-5715, <https://revistacultural-e.uabc.mx>, cultural-e@uabc.edu.mx Editora responsable: Zicri Colmenares Díaz. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo N° 04-2023-060909164400-102 e ISSN electrónico en trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la actualización del último número, César E. Jiménez Yañez. Av. Reforma y calle L sin número, Colonia Nueva, Mexicali, Baja California, CP 21100. Última actualización 01 julio 2025.

Sitio web: <http://revistacultural-e.uabc.mx/>

Correo electrónico: cultural-e@uabc.edu.mx



Índice

Artículos de divulgación

- ¿Qué esconde un colosal cocinero chino?
- El pueblo Pijao del Tolima, Colombia
- ¿A qué le llamamos identidad?
- Resistencia como hombre gay y la propia (re)configuración de la masculinidad
- La fotobiografía como técnica de investigación

Cultura literaria

- ¿Qué podría salir mal?
- Incertezas

CULTURAL-e



¿Qué esconde un colosal cocinero chino?

Lorenia Urbalejo Castorena

Universidad Autónoma de Baja California

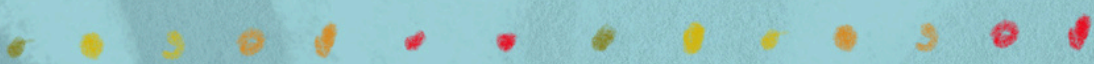
lurbalejo@uabc.edu.mx

<https://orcid.org/0000-0002-6396-7839>

CÓMO CITAR

Urbalejo, O. (2025). ¿Qué esconde un colosal cocinero chino?
Cultural-e, 3(1), 1-4. [https://revistacultural-
e.uabc.mx/index.php/revistacultural-e/article/view/41](https://revistacultural-e.uabc.mx/index.php/revistacultural-e/article/view/41)

**ARTÍCULOS DE
DIVULGACIÓN**



Los barrios chinos suelen ser reconocidos como espacios de identidad para la población china que se ha establecido en distintas ciudades alrededor del mundo, no obstante, esos barrios también hacen parte de procesos históricos de exclusión y segregación racial. De esta forma, juegan un doble papel: por un lado, contienen a las diferencias y, por otro, hacen posible la apropiación del espacio. Inserta en esa discusión se encuentra el barrio chino nombrado la Chinesca, en la ciudad de Mexicali, ubicado en su centro fundacional y cercana a una de las tres garitas internacionales con las que cuenta el municipio para cruzar hacia los Estados Unidos.

Mexicali, capital del estado de Baja California, data oficialmente su fundación en 1903, veintidós años antes los Estados Unidos habían expedido la ley de exclusión china (no podían ni entrar, ni quedarse en ese país). En ese contexto las pujantes ciudades del norte de México fueron un espacio para establecerse y trabajar en las distintas compañías que explotaban a sus trabajadores y a los recursos naturales o en algunos de los varios proyectos de infraestructura que se desarrollaban, uno de los más emblemáticos, el ferrocarril. Se registra a principios del siglo XX la llegada de los primeros campesinos chinos a Mexicali, quienes se emplearon en el cultivo de algodón, a cargo de *La Colorado River Land Company*, empresa de capital estadounidense que trabajaba bajo una concesión del gobierno mexicano.

El cocinero chino

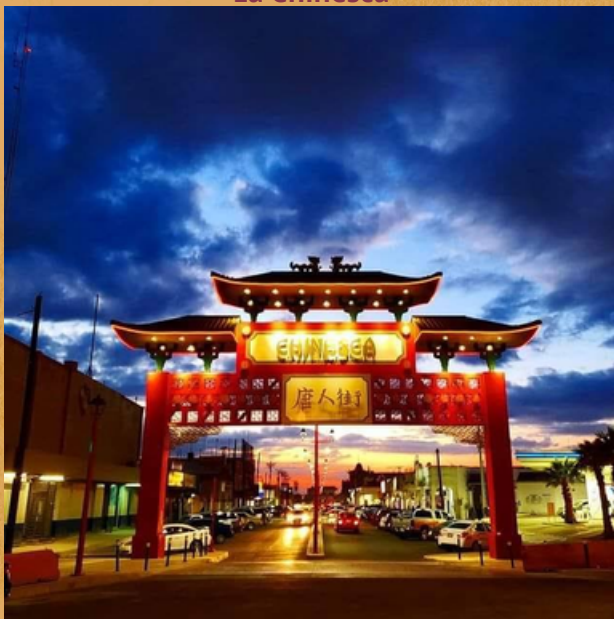


Fotografía: Christian Fernández Huerta, 2025

Dado el paralelismo entre la fundación de la nueva ciudad y el arribo de la población china, se considera que Mexicali “nace” de la mano de dicha población, y es común escuchar, incluso de gobernantes, que esta fue fundada por aquéllos migrantes, tema que para los y las defensoras de una historia mexicalense que no considera a las personas extranjeras como pioneras, crea conflicto. Es importante destacar que anterior a esto lo que hoy conocemos como Valle de Mexicali, tenía ya su propia población, el grupo originario Cucapá.

Así, la historia de disputas por una autenticidad de quién funda la capital, es uno de los varios ejes que atraviesan la narrativa de la Chinesca, el primer Barrio Mágico de México, un nombramiento que en 2023 fue entregado por el secretario de Turismo, Miguel Torruco Marqués, a la gobernadora de Baja California; lo cual también se entrelaza con otras distinciones de carácter patrimonial otorgadas en el estado y que han sido orientadas a la activación del turismo internacional.

La Chinesca



Fotografía: La Chinesca Barrio Mágico, 2023

En 2019 la zona donde se localiza la Chinesca comenzó un proceso para ser remodelada, al mismo tiempo que se retomaba el conflicto sobre la importancia de los y las habitantes de origen chino, pero que poco referían acerca de sus característica socioculturales, por el contrario, les destacaba desde el folclor (principalmente con las danzas), les presentaba como mercancía con un valor y con ello se daba más importancia a comercializar el espacio, lo que se observa en declaraciones como las del propio secretario de Turismo quien refirió a la Chinesca como, “uno de los principales atractivos de esta capital, donde converge el turismo cultural, de aventura, rural y gastronómico” (SECTUR, 2023).

En este contexto, la propuesta de erigir un colosal monumento de un cocinero chino, reaviva las incomodidades sobre quiénes son los pioneros y los discursos sobre el pasado y presente de una población que se distingue por laboral en el área restaurantera, pero al ojo público se aleja de una referencia sobre su **identidad cultural**.

Identidad cultural

Conjunto de valores, normas, prácticas y rasgos culturales de una persona, que reconoce en común con una colectividad

Enmarcar la entrada a la Chinesca con un cocinero de 20 metros, aporta más a lo aparatoso con lo cual el gobierno estatal ha impulsado la promoción turística y su intervención de espacios urbanos y naturales, y se aleja de una crítica sobre el racismo, lo que hace más neutral o niega la historia sobre la discriminación que la

comunidad china ha enfrentado, tanto en Baja California como en otras partes de México, donde se incluye la promoción de los propios gobiernos de un antichinismo. Este último se sustentó en explicaciones como que los chinos desplazaban a los mexicanos de sus empleos, abarataban la mano de obra, contaminaban la salud pública o engendraban hijos considerados racialmente inferiores.

De esta forma, el problema no es la presencia de una figura monumental que altera el paisaje mexicalense (la cual ha sido costeadada con confusos recursos privados y públicos), o en el vencimiento de plazos para terminar la obra, ni quisiera el intento de crear atracciones turísticas, la contrariedad viene de poner al centro – literal- a una imagen que de “origen” se ha excluido, de ocultar las redadas, arrestos masivos y expulsiones forzadas que durante décadas han vivido las y los migrantes chinos, teniendo como resultado de esas prácticas

racistas, contrariamente, recluirse en barrios para vivir vidas en casi total anonimato y ocultar sus actividades en sótanos.

Así, el problema de exponer a una figura que por su monumentalidad intenta presentarse como un símbolo y colocarla en un barrio con esas características, encubre también lo complejo que suele ser el estar en ciudades a donde arriban una variedad amplia de personas provenientes de distintos lugares del mundo y de México. Tener un colosal cocinero chino es elegir un grupo migratorio específico como ejemplo representativo en una ciudad multicultural, esa selección no se realiza de manera inocente, ya que tiene como implicación distinguir quiénes merecen ser reconocidas y reconocidos y quiénes continúan en el ocultamiento. Finalmente agregaría, que se minimiza la resistencia con lo que han podido sobrevivir las y los pobladores con origen chino, por preservar el estereotipo y la comercialización de su imagen.

Sótano en la Chinesca



FB/Martin Ontiveros Photography

Fotografía: [Martín Ontiveros](#), 2017

Referencias:

Mónica, Cinco Basurto (2021). Petición de perdón por agravios a la comunidad china en México. <https://www.youtube.com/watch?v=Z6gjlJ58mK4>

SECTUR (2023). La Chinesca, primer Barrio Mágico de Baja California. <https://www.gob.mx/sectur/prensa/la-chinesca-primer-barrio-magico-de-baja-california?idiom=es>



El pueblo Pijao del Tolima, Colombia

Hugo Andrés Bonilla Muñoz

Universidad Autónoma de Baja California

hugo.munoz@uabc.edu.mx

<https://orcid.org/0009-0008-7567-7370>

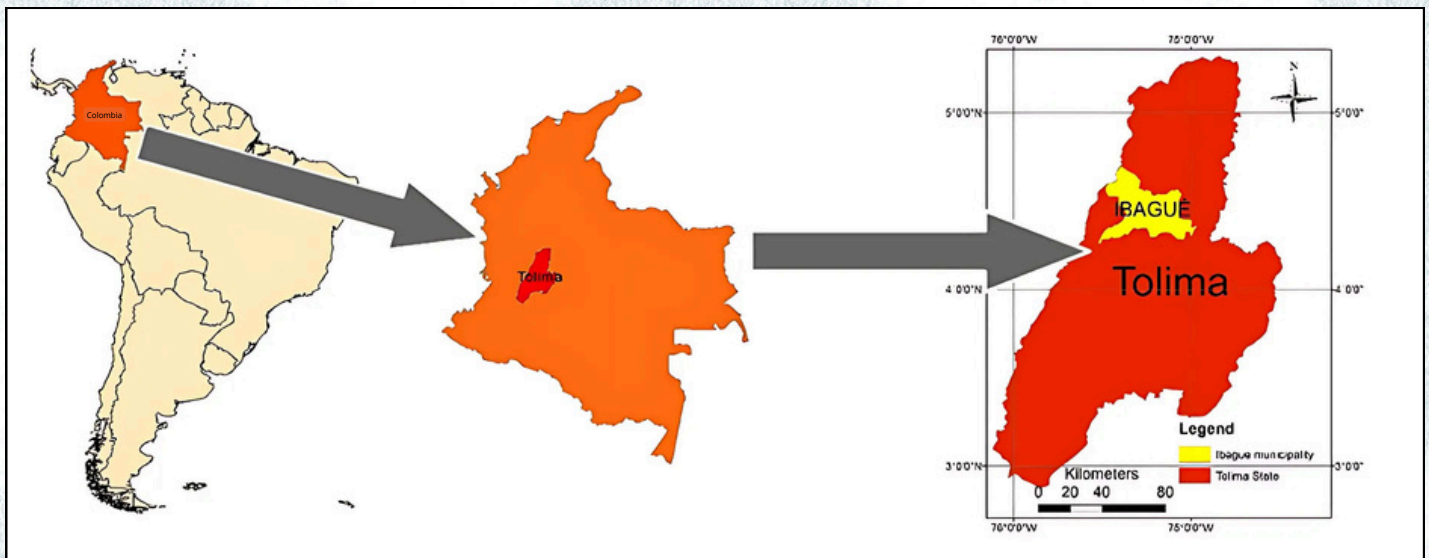
CÓMO CITAR

Bonilla, H. (2025). El pueblo Pijao del Tolima, Colombia. *Cultural-e*, 3(1), 1-6. <https://revistacultural-e.uabc.mx/index.php/revistacultural-e/article/view/42>

Nací en la ciudad de Ibagué, capital del departamento del Tolima, Colombia. Viví más de la mitad de mi existencia en esta ciudad. Crecí en una familia de clase popular y estudié en colegios públicos, donde los mitos y leyendas eran parte de la retórica y el imaginario para entender el mundo a principios del siglo XXI. Crecí entre brujas, duendes y espectros desconocidos y satanizados para las tradiciones católicas del siglo XX, y diferentes expresiones del folclore que se mezclaban entre las tradiciones de los pueblos prehispánicos, afrodescendientes y mestizos que también forman parte del legado del pueblo originario Pijao en el siglo XXI.

Mi color de piel ha sido determinante para acercarme a los Pijaos, porque soy un hombre de estatura media colombiana, mi color de piel es morena, mi cabello es color negro, las facciones de mi rostro son una mezcla entre rasgos de pueblos originarios y rasgos marcados que algunas personas asocian con pueblos del medio oriente. Estos rasgos son muy particulares en Ibagué, porque, aunque hay una gran cantidad de personas de rasgos similares, siempre el predominio de raza es la mestiza y la blanca. Esto me ha llevado a leer sobre el pasado y el presente de los Pijaos de una forma autodidacta.

Colombia, Tolima y la ciudad de Ibagué



Fuente: Alexander Martínez Rivillas (2021)

De esta manera, han surgido en mí diferentes preguntas que he tratado de responder. Primero, desde mis estudios de tecnología como archivista; segundo, por mi trabajo como archivista durante once años que me llevó hasta el Archivo General de Indias en Sevilla, España; tercero, por mi licenciatura en Bibliotecología, y ahora desde la maestría en Estudios Socioculturales, en la frontera binacional entre México y Estados Unidos. Finalmente, por mi vida artística, como músico del género de metal, durante diecisiete años he usado diferentes recursos de esta música. Las letras y temática de mis canciones son un reflejo de los Pijaos del siglo XVI, por mis lecturas, hasta las identidades actuales.

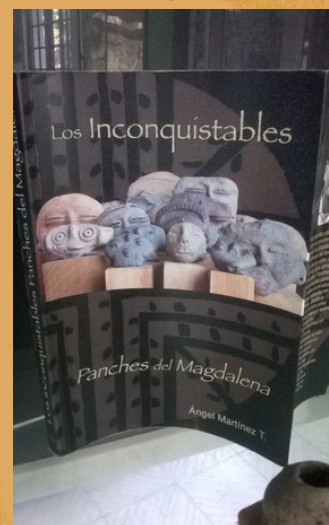
En la literatura que he indagado, el trabajo de **Ángel Martínez** (2005) con el de **Leovigildo Bernal** (1997) fueron la base teórica en términos de la definición e historia de los Pijaos en el Tolima. En el 2014, tuve la oportunidad de trabajar en el Museo Arqueológico de Armero Guayabal, ciudad que en los años ochenta del siglo XX, acogió a todos los damnificados de una explosión volcánica que borró una ciudad llamada Armero. Este suceso quedó marcado en la historia del Tolima como “La tragedia de Armero”.

Ángel Martínez: Historiador, escritor y politólogo colombiano.

Leovigildo Bernal: abogado, escritor e investigador de temas vinculados con la antropología, historia y arqueología en Colombia.

En el museo conocí la obra arqueológica e histórica de Ángel Martínez, allí encontré su libro en una vitrina vieja, intenté robarlo para poder aprender un poco de la historia de **los Panches**, porque ellos comparten elementos de la cosmogonía con los Pijaos, por ejemplo, dioses como **Lulumoy, Nacuco y Locombo**.*

Libro de Ángel Martínez



Fotografía: Hugo Bonilla

Los Panches

Fueron un pueblo prehispánico ubicados en el norte del Tolima, se caracterizan por ser artesanos y practicar la astronomía.

La mayoría de información disponible en bibliotecas o en la web sobre estos pueblos originarios en el Tolima, se centran solo en los Pijaos, aunque es el tema que me ha interesado todo este tiempo, estas fuentes no me generaron perspectivas diferentes a la bibliografía que ya tenía referenciada. El museo arqueológico de Armero y toda su exposición, junto a ese hermoso libro, representan un lugar para la memoria del Tolima.

* No existen representaciones visuales de estos dioses, pero he trabajado en crear una de Lulumoy desde el Metal (ver imagen en la siguiente página).

Lulumoy

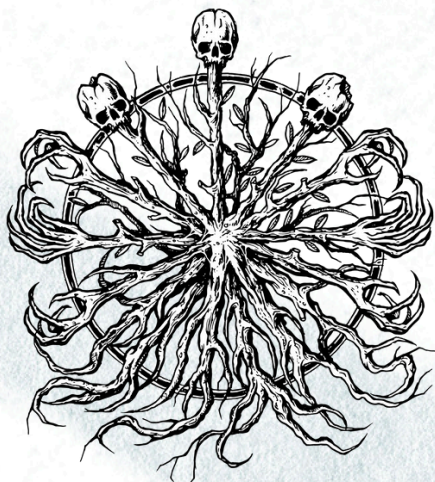


Imagen: Hugo Bonilla

Lulumoy: dios de la sabiduría
Nacuco: creador del mundo Pijao
Locombo: abuelo/ a del tiempo

Con el pasar del tiempo, mis incógnitas aumentaron y creció la necesidad en mí de conocer más sobre los Pijaos, pero solo encontraba pequeñas referencias en páginas de internet como Wikipedia, y el adagio (refrán) popular de los tolimenses sobre los Pijaos como “indios guerreros”, “indios de pija grande” o como un “indio” lleno de oro y con características físicas de los mal llamados piel roja “estadounidense”. Esta última descripción es representada por César Loaiza, el aficionado más conocido del equipo de fútbol Deportes Tolima.

Durante años tuve una relación amistosa con Fernando Lozano, médico tradicional Pijao y que después de su fallecimiento, en enero del 2025, se ha convertido en un Mohán, es decir, un médico ancestral que ha trascendido a las profundidades de los ríos. Al morir mi interlocutor físicamente me ha

César Loaiza, representando al “indio Pijao” del Deportes Tolima



Fuente: “Deportes Tolima tendrá mascota oficial” del periódico el Cronista.co (2023)

dado la oportunidad de derrumbar el imaginario de los Pijaos como “indios de papel”, “indios estáticos” o “indios imaginarios” creados desde las crónicas de los españoles de la colonización, y he tenido la oportunidad de conocer a los Pijaos como personas con la esencia de resistencia que se niegan a desaparecer, pero tan iguales como tú o yo, con vidas convencionales, pero con un legado milenario que se adapta constantemente para existir.

Imaginario de los Pijaos



Fotografía: Julián Sandoval
(Luto Eterno Producciones)

Pijao en la actualidad



Fotografía: Hugo Bonilla

El Deportes Tolima simplemente replica ideas coloniales y extranjeras de buscar una identidad que sea globalmente aceptada, con estructuras que encajan en el norte global, siguiendo ideologías fascistas como los equipos de *Liverpool* o *Manchester United*, blanqueando las formas de cómo vemos a los Pijaos, viendo a los Pijaos con ojos europeos, como los vio **Juan de Borja** hace 500 años que empezó su campaña de esclavitud y de sometimiento a la corona española. Esta imposición desde la supremacía blanca y europea también redifica la representación de pueblos originarios del Tolima como salvajes y antropófagos, en vez de un pueblo luchador y con una cosmogonía sofisticada.

Juan de Borja

Noble español, gobernador y presidente de la Real Audiencia de Santa Fe de Bogotá o Santa Fe, actualmente Colombia.

Santa Fe de Bogotá



Fuente:

<https://www.britannica.com/place/Viceroyalty-of-New-Granada>

Ahora, con la profunda reflexión que me han dado los Estudios Socioculturales, entiendo mejor los distintos errores que yo cometía en relación con el performance que utilizaba en mis representaciones en los shows de metal, pues cuando trabajé en el museo de Armero, encontré unos monolitos que mostraban un maquillaje que utilizaban estos pueblos originarios para sus rituales y para ir a la guerra.

Monolito de maquillaje



Fotografía: Hugo Bonilla

Monolito de maquillaje



Fotografía: Hugo Bonilla

En esta búsqueda, que llevo haciendo durante tantos años, y el afán de enviar un mensaje directo y empezar a cambiar el imaginario colectivo que tenemos los tolimeses sobre los Pijaos, como individuos aparte de nosotros mismos, como personas exóticas que solo existen en las profundidades de los lugares más recónditos del territorio tolimese, hice apropiación cultural, y aunque siempre en mis presentaciones con mi banda Orema, explicaba el porqué de mi maquillaje y mi atuendo, caí en el cliché de la blanquitud colonial que nos permea generacionalmente.

Banda Orema



Fotografía: Julián Sandoval
(Luto Eterno Producciones)

En este momento, nuestro compromiso como tolimenses, es derrumbar estos imaginarios colectivos coloniales, entender que los Pijaos son habitantes del Tolima y de otros sectores en el país donde cohabitan con este sistema occidental, donde ellos aún conservar el lenguaje de comunicación con la *Ima* (Madre tierra), pero también tienen una vida en el siglo XXI. Entender que han estado marcado por siglos de cadenas de sometimiento, donde han sido discriminados no solo por la colonización, sino que también la misma fundación de Colombia, república que los hundió en un profundo rechazo de su identidad, y que ahora, son símbolo de resistencia. Resistencia que solo hace eco en mi corazón todos los días y que me ha deconstruido en todas las facetas de mi existencia.

Los Pijaos son resistencia, pero también camaradería, es amar la naturaleza, pero también es fuerza, es el calor del Tolima, pero también el poder de sus ríos es la niebla que abraza las montañas, pero también la tranquilidad de tomar la sombra de un árbol a las dos de la tarde contemplando los cultivos de arroz. Pijao lo tenemos en nuestro corazón todos, y algunos quizás, lo tendremos en la piel, pero debemos

aprender a ver el mundo como un Pijao, y no tratar de compararlo con identidades de Hollywood. Debemos ser profundamente conscientes y críticos cuando abracemos la temática Pijao, porque es tan complejo como la historia de Colombia, no se puede cortar con las mismas tijeras todo, porque se pompa y el resultado no es el esperado.

Entre más me alejo del Tolima más lo amo, soy un enamorado de esta tierra que me vio nacer y por años me dio todo, pero a la misma vez me lo quitó. Afuera he entendido el valor de cada instante, y espero volver algún día para contribuir no con un avance, pero sí con un crecimiento, y espero que el último suspiro que dé en este mundo lo haga con el olor a hierba fresca de mi amado Tolima. Y hago un llamado a los lectores, de simplemente cerrar los ojos y sentir el lugar donde están, porque el territorio habla por sí solo y se puede comunicar contigo simplemente pausando todo y dejar hablar a lo que no tiene voz, sentir en tus plantas de los pies las voces de la tierra, sentir como el aire te abraza y te arrulla, y como los árboles te saludan, dejar hablar a los que creemos que no tienen voz y ellos nos guiarán para volver a aprender a sentir de nuevo, lo que ya nadie quiere tocar.

Referencias:

Alexander, Martínez Rivillas (2021). Análisis multicriterio geoambiental del paisaje de abanico de Ibagué, Colombia, mediante la determinación de geosistemas, geofacies y geotopos. *Estudios Geográficos*, 82 (290). <https://acortar.link/JTjr70>

Ángel, Martínez (2005). Los inconquistables panches del Magdalena: epopeya de un exótico reino caribe y su infortunado tropiezo con el Imperio Español. MJ Editores.

Leovigildo, Bernal (1997). Chaparral: una ciudad con historia. Cimaz.

The Editors of Encyclopaedia Britannica. "Viceroyalty of New Granada." *Encyclopedia Britannica*, May 1, 2023. <https://www.britannica.com/place/Viceroyalty-of-New-Granada>.

¿A qué le llamamos identidad?

Andrea Romero Mojica

Universidad Autónoma de Baja California

andrea.romero36@uabc.edu.mx

<https://orcid.org/0000-0002-7906-4546>

CÓMO CITAR

Romero, A. (2025). ¿A qué le llamamos identidad? *Cultural-e*, 3(1), 1-5. <https://revistacultural-e.uabc.mx/index.php/revistacultural-e/article/view/45/version/45>

Responder a la pregunta ¿cómo te llamas resulta fácil?, pero cuando te preguntan ¿quién eres?, la respuesta no tendría porque limitarse a mencionar tu nombre. Quién eres, tiene que ver en primer lugar con tu historia de vida, con la forma en que has vivido, dónde has vivido, con quién o quiénes te has relacionado, y te parecerá extraño, pero, incluso el idioma que hablas contribuye a definirte como ese ser que eres.

Cuando reflexionamos sobre "quiénes somos", muchas veces la respuesta la relacionamos con los distintos roles que asumimos y ejercemos con relación a los grupos y círculos donde, en contextos específicos, desarrollamos nuestras relaciones cotidianas. Por ejemplo, en mi contexto, como parte de una familia soy madre, hermana, hija; como parte de un grupo escolar soy estudiante, compañera, amiga y en un espacio laboral podría ser empleada, jefa o dueña de la empresa. En otro contexto, considerando los vínculos geográficos de nacimiento, puedo considerarme ciudadana mexicana.

Pero no solamente somos en relación al rol que desempeñamos, sino que también somos lo que nos conforma como seres pensantes, es decir, de manera individual, desde que nos incorporamos al ámbito social y comenzamos a intercambiar ideas sobre el mundo que nos rodea, desarrollamos creencias y actuamos con base en los valores que consideramos importantes para vivir en armonía con nosotros mismos y con los demás.

¿Sabías que a todo el proceso que nos hace ser lo que somos se le llama identidad? Sí, así es, la identidad es un concepto complejo, es como una pared llena de mosaicos con diferentes tamaños, colores y figuras. Si tuviéramos oportunidad de ver cómo está configurada nuestra identidad, sería como estar viendo a través de un caleidoscopio, colorido, con diversas formas y figuras, cambiante, pero al mismo tiempo constante.

En general, la identidad refiere a la idea que tenemos de nosotros mismos. Una idea que se va moldeando con el tiempo a partir de lo que vemos de nosotros reflejado en las otras personas. Es como si las otras personas fueran el espejo en el que nos miramos y a través de quienes nos reconocemos.



Pensemos en un bebé de un año de nacido que lo pones frente a un espejo, ¿qué hace? Tocaría el espejo, ¿cierto?, es decir, trataría de tocar su propia imagen como si fuera "otro", es así como comienza el proceso de reconocerse como distinto a su propia imagen. Inicia así el proceso de configuración de su identidad. Conforme el bebé crece y su lenguaje comienza a dar sentido y, sobre

todo atención por parte de “otros” a sus necesidades biológicas, se crea un vínculo comunicativo, relacional con otras personas que hacen que ese bebé poco a poco vaya reconociéndose como un ser independiente, con similitudes físicas y biológicas al resto de las personas y al mismo tiempo con particularidades que los hacen distinto a los demás. Los aspectos físicos y biológicos son aquellos que resaltan a la vista y que como personas que somos nos caracteriza, sin embargo, las particularidades que nos hacen distintos al resto están ocultos en nuestro ser, pero de la misma manera forma parte de lo que nos constituye como seres humanos. Por eso es que para entender qué es la identidad, tenemos que partir de una ecuación que implica igualdad y diferencias.



Hay que tomar en cuenta, que solo me puedo reconocer como diferente a partir de la comparación con los “otros”. De manera que, la configuración de la identidad es un proceso por el que todas las personas pasamos sin darnos cuenta de ello. La identidad es un asunto relacional. Tiene que ver con sentirnos parte de grupos. Por poner un ejemplo, la familia a la que pertenecemos es el primer espacio en donde establecemos vínculos y del cual formamos parte.

Posteriormente la escuela, también es un lugar socializador en donde las relaciones con las y los compañeros fortalecen la identidad propia al reconocer las diferencias que tienes con los demás. Al mismo tiempo, las semejanzas que comparten son las que permiten que se creen los grupos de pertenencia. De esta forma, el saberte única/o con singularidades forma parte de tu identidad, pero también está configurada en función de los grupos de los cuales formas parte, por ejemplo, la familia, la escuela, la iglesia, equipos deportivos, etc. Las experiencias de vida que tenemos, las relaciones que establecemos con las personas que nos rodean, los apegos que vamos construyendo, todo esto en conjunto se va almacenando en alguna parte de nosotros y es precisamente eso lo que nos hace ser lo que somos.

Ahora bien, si todas las personas construimos una identidad determinada, ¿cómo puede mirarse dicha identidad?, ¿cómo se palpa? Pues bien, la identidad está compuesta de **subjetividades**, las cuales expresamos y materializamos en el mundo en el que vivimos a través de acciones concretas y a través de la palabra. Dichas subjetividades habitan en el interior de cada persona lo cual nos conduce a tener un estilo de vida particular de acuerdo a los gustos y preferencias que vamos desarrollando o los hábitos a los que nos ceñimos.

Subjetividades

Percepción individual de la realidad basada en la experiencia e influenciada por factores emocionales y cognitivos. Son interpretaciones que nos permiten dar significado a las cosas

La cultura es una dimensión fundamental en la configuración de tu identidad. La cultura es como el cristal a través del cual construimos la realidad, está impregnada de simbolismos, de subjetividades y lo más importante es que esta dimensión cultural es la que conduce a las personas a la acción.

Por otra parte, tomando en cuenta que la vida de las personas está repleta de subjetividades creadas a partir de gustos, hábitos, creencias, preferencias, apegos y una serie de aspectos cuya parte articuladora es el lenguaje, no podemos dejar de mencionar que el idioma que hablas también representa la base sobre la cual construyes tu identidad.



La identidad es como una especie de red que se teje y se articula mediante la unión de distintos aspectos. No podríamos diferenciarnos de los demás si no existiera un intercambio comunicativo. Para que este intercambio sea posible, es necesario, en primer lugar, compartir un mismo idioma. De esta manera se puede formar parte de distintos grupos, ya que es necesario que haya coincidencias en el modo de pensar, en intereses, gustos, etc. Y sólo se pueden contrastar las diferencias o similitudes a través de la exposición de las subjetividades.

Una de las formas más comunes de expresarlas es a través del idioma. Este permite la construcción de relaciones sociales, el establecimiento de vínculos, pero lo más importante es que a partir del idioma que hablamos aprendemos a conocer y comprender el mundo, es decir, el lenguaje es la herramienta a través de la cual no solo creamos nuestra propia identidad a través de múltiples significados, sino que también configuramos una identidad colectiva que nos involucra y nos hace ser partícipes de un conjunto más amplio: la identidad nacional.

Como se puede observar, dar respuesta a la pregunta ¿quién eres? No es sencillo. Quién soy tienen que ver con mi historia, con mi estilo de vida, con las características del territorio en el que vivo, con el idioma que hablo y través del cual me comunico, con las relaciones que establezco y con los grupos a los que pertenezco. Incluso lo que no soy también me conforma.

Todas las personas tenemos una identidad anclada a nuestras raíces y apegos relacionales y culturales más profundos, pero también se trata de una identidad con la posibilidad de adaptarse a circunstancias y contextos distintos y eso no significa que cambiemos de identidad, no dejamos de ser lo que somos y al mismo tiempo podemos adaptarnos o modificar alguna parte de ese complejo caleidoscopio con tal de formar parte o pertenecer a otros espacios. Mientras tengamos vida, día con día construimos nuestra identidad a través del pensamiento y la acción. Eso es lo que somos.



Referencias:

Aquiles, Chihu (2002). (Coord.). Sociología de la identidad. Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Iztapalapa.

Gilberto, Giménez (1999). "Territorio, cultura e identidades. La región socio-cultural", Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, época II, vol. V, núm. 9, junio, pp. 25-57.

Gilberto, Giménez (2002a). "Globalización y cultura", Estudios sociológicos, vol. XX, núm. 58, pp. 23-46.

Gilberto, Giménez (2002b). "Paradigmas de identidad". En Aquiles Chihu Amparán Sociología de la identidad. Universidad Autónoma Metropolitana. pp. 35-62.

Gilberto, Giménez (2003). La cultura como identidad y la identidad como cultura. Instituto de Investigaciones de la UNAM.

Gilberto, Giménez (2004a). "Culturas e identidades", Revista Mexicana de Sociología, año 66, número especial, octubre, pp. 77-99

Gilberto, Giménez (2004b). Materiales para una teoría de las identidades sociales. En Valenzuela, (coord.) Decadencia y auge de las identidades. Cultura nacional, identidad cultural y modernización. Colegio de la Frontera Norte.

Gilberto, Giménez (2005). Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural. Trayectorias VII (17), 8-24

Lawrence, Grossberg (2003). "Identidad y estudios culturales: ¿no hay nada más que eso?", pp. 148-180. En S. Hall y P. Gay, [comps] Cuestiones de identidad cultural, Amorrortu editores.

Martin, Heidegger (1957). Identidad y diferencia. Philosophia, pp. 4-14.

Raúl, Béjar y Héctor, Capello (2009). Aproximaciones a la identidad nacional y sus correlatos fácticos. Centro regional de investigaciones multidisciplinarias. UNAM.



Resistencia como hombre gay y la propia (re)configuración de la masculinidad

Edgar Fabián Cárdenas Quintero

Universidad Autónoma de Baja California

ecardenas34@uabc.edu.mx

<https://orcid.org/0009-0008-7637-4689>

CÓMO CITAR

Cárdenas, F. (2025). Resistencia como hombre gay y la propia (re)configuración de la masculinidad. *Cultural-e*, 3(1), 1-4.

<https://revistacultural-e.uabc.mx/index.php/revistacultural-e/article/view/40>

**ARTÍCULOS DE
DIVULGACIÓN**

Desde la primaria me autopercibía diferente a los demás niños. Si bien nunca sentí atracción por ninguno de mis compañeros, lograba detectar fijación por ciertos personajes masculinos de la televisión. En esta etapa, los señalamientos sobre mi orientación fueron casi nulos, pues siempre se me vinculó con otra niña del grupo, éramos “la parejita” del salón. Durante los primeros tres años solo me juntaba con hombres, pero comenzó a hartarme esta convivencia. No existían conversaciones, no había momentos en los cuales pudiéramos hablar de nosotros y conocernos. La mayoría de las interacciones con este grupo era para jugar cualquier cosa que no involucrara el diálogo profundo, ya que existe una superficialidad en nuestras relaciones masculinas y una imagen irreal de nosotros mismos cuando el aspecto emocional es excluido de nuestro desarrollo de personalidad y experiencias.



Después advertir la superficialidad en las relaciones masculinas comencé a poner más atención a mis compañeras. Lograba ver que sus grupos iban más allá de solo “jugar algo”, eran pláticas profundas, buscaban conocerse entre ellas. Fue ahí cuando dejé de frecuentarlos y comencé a juntarme más con ellas. Mi intención de acercarme fue para aprender a conocerme a través de lo que no había contemplado antes: reconocermelo como un ser emocional, aun cuando me lo prohibían por ser hombre.

Una de las pocas veces que hubo un altercado entre mis compañeros hombres y yo fue cuando uno de mis amigos hizo un señalamiento ante toda la clase. Él se sentía preocupado al verme pasar más tiempo con las niñas. La escena parecía el último intento de un niño desesperado para que su amigo no cayera al lado femenino y no se convirtiera en lo que las **masculinidades hegemónicas** temen: el ser gay.

Masculinidades hegemónicas

Práctica cultural y de género que define y excluye lo “aceptado actualmente” como masculino

Entré a la secundaria en el 2008 con 13 años. Aunque ya estaba más consciente de mi latente sexualidad, aun no me había aceptado, pues sabía que podría traer ciertas consecuencias en casa. Crecí en un ambiente católico y entendía lo “malo” que sería si me identificaban como hombre gay. Mi hermano mayor, también gay, fue “invitado” a salirse de nuestra casa por su sexualidad, lo cual me marcó profundamente. En ese entonces, no existía algún tipo de representación para mí de un hombre gay en los medios de comunicación o en algún otro sitio y los que

existían eran estereotipados y objetos de exclusión social. Antes, el ser gay en la televisión era visto como una condición indeseable; mientras que lo “natural”, lógico y deseable era lo heterosexual. No estaba empapado sobre lo que era ser gay, mas allá de que se usaba como mecanismo de burla y castigo. Dejé esto de lado por un tiempo. Traté de iniciar un grupo de amigas en la secundaria, pero fue aquí cuando conocí la homofobia por primera vez. La homofobia es un mecanismo de control social que tiene como objetivo implantar un sistema de **género heterosexista**, estigmatizando y rechazando a todos aquellos que se aparten de las normativas del ser hombre.

Género heterosexista

Creencia cultural que supone que la heterosexualidad es la única orientación sexual reconocible y aceptable.

La homofobia comenzó cuando no me comportaba como los demás hombres de mi salón. No me relacionaba con ellos y los deportes no me interesaban. Nunca me había cuestionado ¿cómo es comportarse como un hombre?, ¿por qué solo puedo comportarme como un solo tipo de hombre?, ¿y si no quiero ser un hombre con “H” mayúscula?, es decir, aquella idea en la que se pretende englobar a todos los varones en un único modelo ideal. Se intentó que todo en mí fuera censurado. Cuestiones tangibles: apariencia, vestimenta, la forma de mover mi cuerpo; y las intangibles: mis gustos por colores, olores y sabores, música, palabras y manera de pensar. Debía permanecer

callado y ser obediente, de no serlo vendrían burlas, golpes y acoso. La homofobia como mecanismo de control era algo sistemático, e incluso alentado, por todo el plantel: personal administrativo, prefectxs, maestrxs y compañerxs.

Se utilizará en palabras generizadas para evitar el uso gramatical masculino como genérico, es decir, ~~x~~evitar incluir a mujeres y hombres en un solo género.

Ante esto, tuve que hacer lo que muchas personas de la **diversidad sexogenérica** hacemos: resistir. Resistir a la violencia del sistema educativo y las consecuencias de vivirse desde las periferias del orden hegemónico heterosexual. Pero también resistí al mantenerme congruente conmigo mismo, jamás me vi como uno de ellos, como un hombre con “H” mayúscula. Sabía que existían otras formas de vivirme como hombre.

Diversidad sexogenéricas

Conjunto de identidades, orientaciones sexuales y de género más allá de lo culturalmente establecido como masculino y femenino.



En la actualidad estudio la propuesta de las masculinidades contrahegemónicas, desde aquellos ambientes o circunstancias donde se permita la crítica a la masculinidad hegemónica, como desde mi propia experiencia como hombre gay; lográndolo por medio de aspectos que siempre se nos han prohibido: feminidad y afectividad. A través de la emocionalidad, la formación de vínculos y el respeto, se pueden crear espacios cómodos y habitables para distintas expresiones del “ser hombre”. He comprobado que existen hombres, siendo incluso heterosexuales, que también se cuestionan los mandatos masculinos. El ser hombre es siempre una experiencia múltiple, y lo es en Mexicali.

Desde el **colectivo de la diversidad sexogenérica**, en el cual me posiciono, seguimos construyendo espacios, redes seguras, ambientes indicados para el cuestionamiento y debates críticos sobre los sistemas impuestos; esos que no representan a hombres gay ni heterosexuales. Esta propuesta invita a crear otras formas de vinculación en las relaciones masculinas ligadas al amor, a la reflexión y a la posibilidad de un completo desarrollo del “yo”. El ser hombre debe convertirse en un espacio de experiencias colectivas que nos (re)formen y nos (re)construyan desde el cuidado.

Colectivo de la diversidad sexogenérica

Grupo organizado con causas comunes enfocado en la pluralidad de identidades, expresiones y orientaciones sexuales.

Algunas reflexiones desde mi propia historia. Mis experiencias corporales articuladas y situadas, en relación con la experiencia cultural que viví en el pasado, trazaron la ruta de investigación. Vivirme como hombre gay hizo que se me arrebatara la categoría de “hombre” y no se me incluyera a la categoría de mujer. Se utilizaron categorías específicas para mí, debido a que no encajaba en ninguno de los dos géneros, fui el “joto”, “puto” o el “maricón”. Fue desde la otredad que tuve un proceso de transición y consolidación de mi personalidad. Considero que ese desarrollo fue más abierto a otras posibilidades.

Como estudiante de la Maestría de Estudios Socioculturales, busco abrir el debate sobre las oportunidades de masculinidades otras que sean habitables para todos. Reconozco que no solo los hombres gays sufrimos de violencia por parte del patriarcado y sus normatividades del género, sino todas aquellas experiencias de vidas que se han visto obligadas a convertirse en las periferias del orden hegemónico. Considero que los hombres gays contamos con alternativas que proponer desde nuestra cotidianidad al desafiar lo que se ha establecido para nosotros. En ese sentido, tomo mi experiencia de violencia, durante mis años de secundaria, para repensar mi propia configuración masculina y con ello situarme desde las masculinidades contrahegemónicas. Mi orientación sexual, no normativa, sirve para cuestionar lo que socialmente se espera de un (H)ombre, y con ello romper concepciones tradicionales de lo femenino y masculino.

Referencias:

Anabel, Moriña (2017). Investigar con historias de vida. Metodología biográfico-narrativa. NARCEA.

Carlos Eduardo, Martínez. (2015). Efectos de la homofobia en la conformación de la personalidad de jóvenes varones. En Héctor, Ruvalcaba-Domínguez (Ed.), La cuestión del odio. Acercamientos interdisciplinarios a la homofobia en México. Universidad Veracruzana.

Carlos, Sambade (2020). Masculinidades, violencia e igualdad. El (auto)control de los hombres como estrategia de poder social. Universidad de Valladolid.

Donna Haraway, D. J. (1991). Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza. CÁTEDRA.

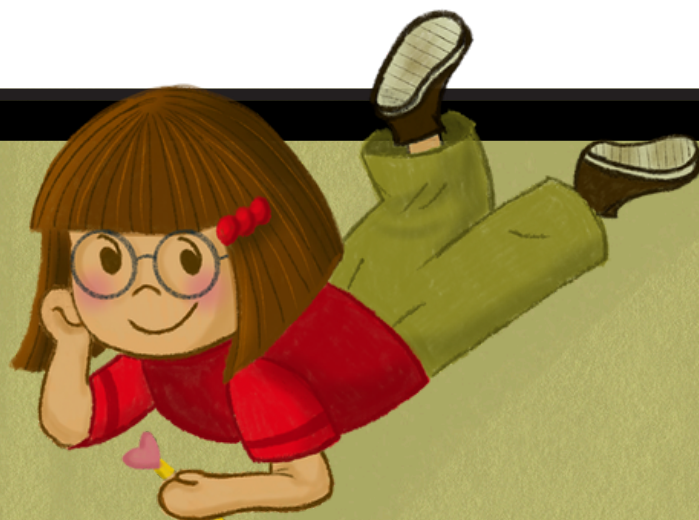
Héctor, Domínguez-Ruvalcaba, H. (2015). Los mecanismos cómicos de la homofobia en algunos programas de Televisa. En Héctor, Ruvalcaba-Domínguez (Ed.), La cuestión del odio. Acercamientos interdisciplinarios a la homofobia en México. Universidad Veracruzana.

Juan Ignacio, Piovani y Leticia, Muñiz (2018). ¿condenados a la reflexividad? Apuntes para repensar el proceso de investigación social. CLACSO.

Marco Antonio, López. (2024). Elementos del proceso de construcción de masculinidades contrahegemónicas desde la experiencia de varones homosexuales (tesis de maestría, Universidad Nacional Autónoma de México). TESIUNAM.

Philippe, Lejeune (1975). El pacto autobiográfico y otros estudios. MEGAZUL-ENDYMION.

R.W., Connell (1995). Masculinities. University of California Press.



La fotobiografía como técnica de investigación

José María Guerra Osorio

Universidad Autónoma de Baja California

guerra.jose23@uabc.edu.mx

<https://orcid.org/0009-0000-5375-1471>

CÓMO CITAR

Guerra, J. (2025). La fotobiografía como técnica de investigación. *Cultural-e*, 3(1), 1-5. <https://revistacultural-e.uabc.mx/index.php/revistacultural-e/article/view/44>

ARTÍCULOS DE
DIVULGACIÓN

La fotobiografía es una técnica de recolección de datos en una investigación que usa fotos personales para contar **historias de vida**, pero ¿de qué manera el uso de fotografías personales puede ayudar a comprender mejor las experiencias, emociones y formas de ver las transformaciones del mundo global?, ¿qué aporta esta forma de investigar al diálogo y al respeto entre quienes participan? Para responder a estas preguntas, será necesario hacer un breve recorrido sobre: qué es la etnografía, las críticas que ha recibido y las formas de hacerla hoy día; la cultural como un recurso simbólico entre las personas y finalmente, hablar de la fotobiografía que permite investigar desde una forma más visual, emocional y respetuosa para que el conocimiento sea más cercano y colaborativo.

Historia de vida

Son relatos personales que las personas cuentan sobre su propia vida, experiencias y recuerdos. En la etnografía se usan para conocer cómo alguien entiende y da sentido a su historia.

Lo primero que hay que saber es que la etnografía es un método de investigación cualitativo que tiene como propósito estudiar la cultura y sus prácticas a partir del trabajo de campo y la **observación participante**. Bronislaw Malinowski, un antropólogo reconocido como uno de los pioneros de la antropología moderna a principios del siglo XIX, propuso que el investigador debía

Observación participante

Es cuando el investigador se integra y forma parte del grupo o comunidad que estudia.



realizar inmersión total en las comunidades estudiadas, porque la cultura debía entenderse como una estructura coherente y funcional. Para él, el método etnográfico se basaba en la observación participante, el aprendizaje del idioma local y, sobre todo, en el uso del diario de campo como instrumento central para documentar las prácticas y significados sociales. También integró herramientas de sistematización de la información, como cuadros y esquemas, que le permitían ordenar e interpretar los datos recogidos en campo. Este enfoque **empírico** sentó las bases para hacer investigación cualitativa de una forma rigurosa, que se mantuvo vigente durante gran parte del siglo XX, pero este método etnográfico fue criticado.

Empírico

Es lo que se aprende a partir de la experiencia directa, lo que se observa, se vive o se experimenta, y no solamente a lo que se dicen las teorías o libros.

Desde enfoques **poscoloniales** y **decoloniales**, la profesora Linda Tuhiwai Smith, de Nueva Zelanda, denuncia que la investigación antropológica ha contribuido históricamente a reproducir formas de dominación cultural o de imposición de una cultura. Esto debido a que, muchas veces, el conocimiento se ha utilizado para imponer y legitimar visiones externas sobre las comunidades estudiadas, sin considerar las opiniones ni las propias formas de interpretar y entender el mundo de sus habitantes.

Poscolonial

Forma de pensar y analizar que busca entender cómo la experiencia del colonialismo europeo dejó huellas en las sociedades en las formas de pensar, de gobernar y de relacionarse, y como esas marcas siguen presentes hoy.

Decolonial

Propuesta filosófica y teórica que busca cambiar las formas de conocimiento, poder y cultura que siguen dominadas por ideas coloniales. Intenta dar valor a los pueblos históricamente silenciados.

Otros autores, como Norman Denzin e Yvonna Lincoln, especialistas en el ámbito de la investigación cualitativa, también han advertido que este tipo de investigación fue utilizada como instrumento durante el colonialismo para representar al 'otro' desde una perspectiva blanca, masculina y eurocéntrica. Estas críticas han dado paso a una profunda revisión de los métodos, incluyendo la necesidad de adoptar enfoques más colaborativos, éticos y autorreflexivos en la producción de conocimiento.

Frente a esta situación, los estudios culturales han ofrecido una respuesta metodológica y política a esta problemática. Desde una **perspectiva interdisciplinaria**, se empezó a ver la cultura, como un conjunto de recursos simbólicos que las personas usan para darle sentido y significados a su vida cotidiana, con diferentes puntos de vistas y muchas formas de entenderla. En otras palabras, la cultura es dinámica, atravesada por relaciones de poder, identidades múltiples y procesos sociohistóricos globales. Entonces, desde los estudios culturales, la investigación no se limita a describir lo observable, sino que asume una postura activa, ética y comprometida.

Perspectiva interdisciplinaria

Práctica en la investigación que reúne distintas áreas del conocimiento (historia, sociología, antropología, psicología, arte, etc.) para entender un tema desde diferentes miradas.

En otras palabras, el conocimiento se construye desde la interacción y la experiencia con las personas estudiadas, reconociendo sus realidades históricas, desigualdades y las formas de resistencia que emergen en el presente global. Desde esta mirada, las narrativas personales cobran fuerza y son central para comprender las transformaciones culturales, las formas de resistencia cotidiana y la historicidad de las prácticas culturales. De esta manera, el trabajo etnográfico adquiere un carácter político, que implica reconocer las condiciones estructurales en las que se produce el conocimiento y posicionarse críticamente ante ellas.

En este contexto, a partir de la década de 1990, la antropología visual y sensorial ha impulsado un cambio importante en la manera de hacer etnografía, alejándose del modelo científico-realista. Por ejemplo, la antropóloga social Sarah Pink, proponen una etnografía visual reflexiva y sensorial, que prioriza el modo en que se producen, interpretan y circulan las imágenes. Este enfoque reconoce que las representaciones visuales, como las fotografías, están atravesadas por contextos históricos, relaciones de poder y emociones, por lo tanto, las imágenes no son neutras. Para analizarlas, hay que incorporar lo que se siente, se escucha y se experimenta. Dicho giro ha permitido repensar la investigación más allá del texto escrito, abriendo espacio a la imagen, el cuerpo y los afectos como fuentes válidas de conocimiento.

Otro ejemplo fue el planteado por la filósofa y escritora Gillian Rose, quien destacó la importancia de analizar las imágenes como productos culturales que generan efectos en quienes las producen y las observan. Para ello, sugiere considerar tanto el contenido visual como los contextos de producción y recepción, así como el posicionamiento de quien interpreta. Estas ideas son clave para pensar nuevas metodologías que no solo representen, sino que co-construyan sentidos con los sujetos investigados. Es en este punto donde aparece la fotobiografía como una técnica que articula las dimensiones visuales, sensoriales y reflexivas de la etnografía contemporánea.

La fotobiografía fue desarrollada por Fina Sanz, en el campo de la psicología, y consiste en un proceso en el que las personas seleccionan fotografías significativas de sus vidas para construir, desde ellas, relatos que expresen sus experiencias. Esta técnica se estructura en varias fases: selección, **análisis lineal y circular**, evocación de recuerdos y revisión de la narrativa a partir de nuevas imágenes.

Análisis lineal y circular

El análisis lineal sigue un orden cronológico, como una línea de tiempo desde el pasado hasta el presente. El análisis circular permite volver atrás, conectar recuerdos, emociones o significados que no necesariamente siguen un orden de fechas, sino de sentidos.

La fotobiografía, como herramienta etnográfica, permite visibilizar trayectorias personales en contextos globales. En un mundo marcado por la migración, la digitalización y los cambios sociales, esta técnica de investigación ofrece la posibilidad de explorar aspectos que a menudo no surgen en entrevistas tradicionales. Así, facilita una comprensión más profunda de temas como la identidad, el sentido de pertenencia, los procesos de transformación social y la construcción de identidades vinculadas a los lazos familiares, los espacios habitados y las experiencias vividas. Al utilizar fotografías como punto de partida para narraciones biográficas, las imágenes se convierten en catalizadoras de emociones, memoria y reflexión, lo que enriquece el relato y otorga nuevos sentidos a las acciones de las personas.

Al mismo tiempo, la fotobiografía permite el ejercicio de reflexión, ya que el investigador es el único intérprete, esto promueve una metodología más horizontal e igualitaria con las personas participantes, es decir, se promueve una manera de investigar que se basa en el diálogo, el respeto mutuo y la reflexión conjunta. Se busca que todas las personas involucradas —quienes investigan y quienes son parte del estudio— puedan aportar por igual y construir el conocimiento juntas. En este tipo de encuentros, las personas se van formando, unas a otras, a través de lo que comparten, y las diferencias entre ellas se entienden como resultado de historias, emociones y formas de ver el mundo que han sido moldeadas por relaciones de poder y conocimiento a lo largo del tiempo.

En conexión con los estudios culturales, la fotobiografía permite analizar cómo las personas negocian sus proyectos de vida, enfrentan tensiones entre tradición y modernidad, y dan sentido a sus trayectorias en contextos de globalización. Como sugiere, el destacado teórico mexicano Nestor García Canclini, la cultura debe entenderse como una escena donde se reconocen los conflictos y se buscan formas de resolución simbólica. La fotobiografía, al insertar la narrativa personal en esa escena, ofrece una vía para comprender cómo se construyen identidades en diálogo con lo social, cómo se construyen proyectos de vida, se negocian sentidos y cómo se resiste a las **imposiciones hegemónicas** y su relación con la producción simbólica.

Formas de pensar, de vivir o de organizar la sociedad que se presentan como “normales”, pero que en realidad han sido impuestas por los grupos con más poder, sin dejar espacio a otras maneras de existir o pensar.

En síntesis, la fotobiografía constituye una herramienta metodológica que recoge lo mejor de la tradición etnográfica —la atención al detalle, la escucha activa, el interés por el significado— y la articula con los giros reflexivos, sensoriales y visuales propios de las ciencias sociales contemporáneas. Permite construir **conocimiento situado**, ético y comprometido con las voces de quienes participan. Así, se convierte en una técnica no solo para investigar, sino para dignificar las experiencias personales y colectivas en medio de los procesos culturales del presente global, para comprender y transformar la manera en que nos vinculamos con la cultura y con los otros.

Conocimiento situado

Teoría que plantea que el conocimiento no puede desvincularse del contexto en el que se produce. Nadie conoce el mundo “desde afuera” o de manera completamente neutral porque siempre miramos y entendemos desde quiénes somos, dónde estamos y qué hemos vivido.



Referencias:

Bronislaw, Malinowski (1986). Introducción: objeto, método y finalidad de esta investigación. En *Los argonautas del Pacífico occidental I* (pp. 18-48). Planeta-Agostini.

Eva, Salgado Andrade (2019). El discurso y sus camaleónicas formas. En E. Salgado Andrade (Aut.), *Los estudios del discurso en las ciencias sociales* (pp. 14-40).

Fidias, Arias (2002). *El proyecto de investigación: Introducción a la metodología científica* (4.ª ed.). Caracas: Episteme.

Fina, Sanz. (2008). *La fotobiografía. Imágenes e historias del pasado para vivir con plenitud el presente*. Editorial Kairós.

Linda, Tuhiwai Smith (2011). Caminando sobre terreno resbaladizo. En N. Denzin & Y. Lincoln (Coords.), *Manual de investigación cualitativa. Volumen I* (pp. 190-230). Gedisa Editorial.

Mónica, Szurmuk y Robert, McKee Irwin (2009). Los estudios culturales en programas de postgrado en América Latina: propuestas pedagógicas y metodológicas. *Tabula Rasa*, (10), 49-75.

Néstor García, Canclini (1997). El malestar en los estudios culturales. *Fractal*, 2(06), 45-60.

Norman, Denzin y Yvonna, Lincoln (2011). "Introducción general, la investigación cualitativa como disciplina y como práctica" pp. 43-61, en *Manual de investigación cualitativa Volumen I*. Denzing Norman e Ivonna Lincoln coordinadores, Gedisa Editorial.

Rose, Gillian (2023). *Metodologías visuales. Una introducción a la investigación con materiales visuales*. CENDEAC.

Sara, Corona Berkin y Olaf, Kaltmeier (Coords.). (2012). *En diálogo. Metodologías horizontales en ciencias sociales y culturales*. Gedisa.

Sarah, Pink (2001). *Doing Visual Ethnography. Images, media and representation in research*. SAGE.



¿Qué podría salir mal?

Sebastian Alan Morales Muñiz

Universidad Autónoma de Baja California

sebastian.morales@uabc.edu.mx

<https://orcid.org/0009-0005-9718-6677>

La Ciudad de México me dio un jalón de greñas... Todo sucedió un día a mediados del mes de octubre de 2024, cuando me encontraba en una estancia de investigación en la Ciudad de México, disfrutaba mucho las actividades que podía realizar por la ciudad, como caminar, algo a lo que no estamos tan acostumbrados en Mexicali por sus altas temperaturas. Me gustaba mucho caminar hacia el Paseo de la Reforma, una de las avenidas principales de la icónica ciudad. La avenida tiene un camellón con flores muy bonitas, que dependiendo de la festividad las van cambiando, por ejemplo, en navidad con las nochebuenas y el día de muertos con las flores de cempasúchil. Estas últimas van a ser importantes para el resto de la historia.

Flores de cempasúchil



Fotografía: Secretaría del Medio Ambiente (Sedema), 2022

El 19 de octubre del año 2024, me desperté con la idea de ir a caminar por la avenida Reforma para ver el Ángel de la Independencia decorado con las flores de cempasúchil a su alrededor. Ese día ya algunas partes de la ciudad se encontraba decorada por el día de muertos, una festividad que en mi rancho no festejamos como lo hacen en el centro del país.

Le había preguntado a mi **roomie** Mario, si me quería acompañar, pero terminé yendo solo. De igual manera, le dije que, si en algún momento se querían integrar a mi plan, que me mandara un mensaje. En fin, terminé caminando 15 minutos hasta la estación de metrobús Buenavista, que era la más cercana de mi departamento.

Roomie

Abreviatura de la palabra del inglés *roommate* que significa compañero/a de cuarto

Como era sábado, ya estaba haciéndome a la idea que la estación iba a estar concurrida por ser fin de semana, pero no me imaginaba que tanto; al llegar, me sentí como sardina en lata, apretado, atrapado y todos estábamos ahí por el mismo propósito, llegar a nuestro destino. Me armé de valentía, logré atravesar ese mar de gente y subir al metrobús con dirección a "Insurgentes" (esa era la ruta que tenía que tomar), mientras estaba en camino a mi destino, me llegué a preguntar por qué estaba más lleno de lo usual, pero hice caso omiso.

Me bajé en la estación de Hamburgo la cual quedaba a 15 minutos caminando del Ángel. Con música pop en mis audífonos y siguiendo las indicaciones de *Google Maps* llegué a la calle Reforma, para mi sorpresa, ¡boom!, estaba repleto de gente. Primero, se encontraba el "Festival de las flores de cempasúchil" y segundo, estaba "El desfile de **alebrijes** monumentales 2024", que básicamente era una exposición de alebrijes gigantes realizados por artistas mexicanos, los cuales se encontraba exhibidos a lo largo

de la avenida Reforma. Personalmente no soy tan fan de estar entre multitudes, a menos que sea un concierto, y esa multitud fue una sorpresa para mí.

Así que me sentía como un náufrago en el mar abierto, perdido y un tanto abrumado. Debo reconocer que las obras de papel maché si estaban increíbles; lo que no disfrutaba, es que no se podía transitar tan fácilmente, había personas que se atravesaban en el camino, personas que iban en contra de la corriente a donde iban la mayoría y estropeaban todo el proceso; claro, esto sin mencionar la gran cantidad de vendedores ambulantes a los costados.

Cuando ya estaba por llegar al Ángel, a lo lejos me pude dar cuenta que se encontraba unas barricadas que lo rodeaba, y por obvias razones, no se podía ver absolutamente nada de las flores de cempasúchil que decoraban las faldas del Ángel de la Independencia. Días después tomé un metrobús de dos pisos y me pude dar cuenta que las flores icónicas si las habían sembrado, pero como mi propósito era verlas ese día, me sentí un poco frustrado, por la cantidad de personas que había.

Alebrijes

Figura de papel maché, madera o barro, pintada de colores vivos, que representa un animal imaginario

Festival de Alebrijes 2024



Fotografía: [Revistaflow.com](https://www.revistaflow.com)

Así que ya frustrado, rodeado de gente, sumándole las situaciones que estaban pasando al mismo tiempo. Ya no sabía qué más podía pasar. Hasta que, en contra esquina del Ángel, miré a un grupo grande vestidos de negro y con flores en sus manos; de inmediato pensé: “a lo mejor es un performance del día de muertos”, cuando me fui acercando pude divisar que tenía un tendedero de fotos del cantante Liam Payne, uno de los vocalistas de la banda *One Direction*. ¡Era un memorial para al cantante que había fallecido el día 16 de octubre en Argentina! En ese momento me quería reír, por lo estaba pasando en ese día, supuestamente iba a ser un día tranquilo en mi visita al Ángel. Ya después de pasar por el memorial, debo admitir que sí me reí un poco yo solo, porque de verdad no podía creer lo que estaba sucediendo.

Me percaté en ese momento, que, aunque planees tu día en la famosa Ciudad de México, hay una posibilidad que no vaya a salir como lo esperas, ya sea por todo lo inesperado que les conté, por manifestaciones, porque no sirve una línea del transporte de metro o metrobús, por lluvias torrenciales, etc. En fin, después de esta odisea, le di la vuelta a la glorieta para tomar el metrobús hacia mi casa, pero ahora con un humor diferente. Acepté que yo no tenía el control, si no la ciudad. Mientras caminaba, comencé a apreciar los 200 alebrijes que se encontraban a mi paso, disfrutaba el clima, la música de mis audífonos y, sobre todo, pensaba que en Mexicali ni de chiste hubiera sucedido estas cosas.



Referencia:

Real Academia Española (RAE) (2025). Alebrije. <https://dle.rae.es/alebrije>



INCERTEZAS

Fernando Vizcarra

Universidad Autónoma de Baja California

fernandovizcarra@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-4799-2292>



*Con las virtudes que olvidé
me puedo hacer un traje nuevo?
Y si el alma se me cayó
por qué me sigue el esqueleto?*

Pablo Neruda

I
¿Qué ciencia estudia
la identidad del espejo?

II
¿Qué número define
el espesor de este sueño?

III
¿Vuelven los latidos
sobre sus propias huellas?

IV
¿A qué círculo del infierno
van los dueños del algoritmo?

V
¿Juega la soledad a las escondidas?

VI
¿Qué tan urbano es el loco
que deambula en el desierto?

VII
¿Puedo viajar con
mis propias cenizas?

VIII
¿Qué alacena guarda
aquella nube de mi infancia?

IX
¿Cuántas horas tiene este latido?

X
¿Qué enfermedad alivia
la raíz de tu mirada?

XI
¿Es el verdugo un niño
jugando a las muñecas?

XII
¿Qué pájaros convierten
la tarde en arrecife?

XIII
¿En qué banco deposito lo soñado?

XIV
¿Qué dios ampara
la crueldad de la colmena?

XV
Desertó mi sombra,
¿puedo declararme en bancarrota?

XVI
¿Qué idioma hablan
las hormigas del insomnio?

XVII
¿Qué palabra inmoviliza al asesino?

XVIII
¿Cómo implementa
el escarabajo su método?

XIX
¿Cuándo inicia el año pasado?

XX
¿Por qué anhela tanto
el cadáver que seremos?

